

**EL PROYECTO DE AULA: ESTRATEGIA PARA ADQUIRIR HABILIDADES
LECTOESCRITORAS**

Carmen Cecilia Chaparro Durán

cchaparro898@unab.edu.co

Administración y Supervisión Educativa

Universidad de la Sabana

Magister en Educación (En Proceso)

Universidad Autónoma de Bucaramanga – Unab

Adriana Isabel Meneses Gualdrón

ameneses560@unab.edu.co

Licenciada en Idiomas

Universidad Industrial de Santander

Magister en Educación (En Proceso)

Universidad Autónoma de Bucaramanga – Unab

EL PROYECTO DE AULA: ESTRATEGIA PARA ADQUIRIR HABILIDADES LECTOESCRITORAS

The Classroom Project: An strategy to acquire reading and writing abilities

Resumen

Una estrategia didáctica apropiada y eficaz para dinamizar los procesos de aprendizaje en el aula de clase es el proyecto de aula. El presente artículo resume la experiencia que se obtuvo en la investigación-acción de tipo cualitativa que se llevó a cabo en la IE Gonzalo Jiménez Navas con los estudiantes de primero primaria a quienes, para desarrollarles y fortalecerles sus habilidades lectoescritoras en aras de fundamentar bases sólidas de aprendizaje y ofrecerles una educación de mayor calidad, se les propuso esta estrategia. Para su aplicación fue relevante tener presente la importancia de la teoría pedagógica constructivista orientada por Piaget y Vigotsky y el aprendizaje significativo de Ausubel, sin dejar de lado el sentido humanista que la IE contempla en su Proyecto Educativo Institucional, PEI, y los fundamentos teóricos, principalmente, de las pedagogas Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, sobre la adquisición y desarrollo de habilidades lectoescritoras.

Palabras Claves: Proyecto de aula, estrategia pedagógica, habilidades lectoescritoras, modelo constructivista, aprendizaje significativo.

Abstract

An appropriate didactical effective strategy to invigorate learning process in the classroom is The Classroom Project. This article summarize the experience obtained in the qualitative action research that took place in the Educative Institution, Colegio Gonzalo Jimenez Navas with the students of first grade in order to develop and reinforce their reading and writing abilities to base a solid stage of learning process and offer a quality education. It was relevant to have into account Piaget's and Vigotsky's theory about Constructivism in Learning process and Ausubel's Meaningful Learning to apply this strategy. Moreover, it was necessary to involve Humanism Current that the school considers important to teach students as it is mentioned in its Institutional Pedagogic Project (PEI), and Emilia

Ferreiro's and Ana Teberoski's approaches to acquire and develop reading and writing abilities.

Key Words: Classroom Project, Pedagogical Strategy, reading and writing abilities, Constructivism, Meaningful Learning.

INTRODUCCIÓN

Es evidente que leer y escribir son unas de las más importantes habilidades que requiere el ser humano para su vida. Su misma naturaleza de ser social lo induce a comunicarse de forma tal que pueda comprender el mundo y que éste lo comprenda a él. Desde que los niños ingresan a la escuela todo se fundamenta en la búsqueda de estrategias para que el niño aprenda a leer y escribir. Es así como conoce nuevas palabras, se apropia de ellas y las integra a su vocabulario para utilizarlas en los diferentes contextos comunicativos. Son muchos los infantes que inician con esmero y alegría esta etapa; se observa como asumen el desafío de decodificar cada una de las palabras sintiendo la satisfacción del logro. Desafortunadamente algo sucede en el camino, y esas gratas sensaciones se van perdiendo, convirtiéndose la lectura y la escritura en las actividades más tediosas, aburridas y poco interesantes.

¿Qué será lo que sucede? Es la pregunta que muchos maestros se hacen continuamente. ¿Qué falla se cometió para cambiarse el rumbo tan repentinamente? ¿Qué estrategias se deben implementar en el aula para lograr cautivar en el niño el amor hacia la lectura y la escritura o para lograr mantenerlo motivado hacia ellas? Estas preguntas conllevan a la urgente necesidad de implementar estrategias efectivas para desarrollar no solamente habilidades lectoescritoras sino también crear altos niveles de motivación que le permitan al estudiante encontrar en ellas la posibilidad de pasar su tiempo, de aprender, de interactuar con el conocimiento y de lograr mejores resultados académicos.

Partiendo de la importancia que juegan la lectura y la escritura como habilidades en los estudiantes y de lo que éstas significan para el resto de sus vidas se hizo el propósito de buscar una forma adecuada, una metodología, una estrategia o una serie de actividades que en el aula logran impactar la atención del estudiante, lo sedujeran y lo involucraran en un

ambiente de aprendizaje significativo, enriquecedor y motivante, que además le desarrollara sus habilidades, la seguridad y la confianza para interactuar con el conocimiento y así apropiarse de él. Desde la perspectiva de González Agudelo (2002) citado por (Perilla & Rodríguez Paez, 2010) quien define el proyecto de aula como “una propuesta didáctica fundamentada en la solución de problemas, desde los procesos formativos, en el seno de la academia”, éste se convierte en una opción viable para aplicarse en el aula y una solución ante una problemática existente que tiene que ver con la necesidad de implementar de manera organizada una estrategia que le permita al maestro, mediante su rol de facilitador o guía de aprendizaje, el desarrollo de habilidades lectoescritoras en sus estudiantes.

Obedeciendo a la necesidad de fomentar ambientes activos en el aula que ofrezcan una educación de calidad y que permitan lograr el propósito firme que asumió el Estado frente a la Educación, “Colombia, el País más Educado”, el proyecto de aula ofrece la posibilidad de promover ambientes de aprendizaje favorables para que un niño o niña desee y sienta la necesidad de involucrarse en su propio proceso, sienta la seguridad de que lo que hace es confiable y lo mejor que lo motive a arriesgarse, venciendo el temor que a muchos niños en el aula los priva de interactuar y por lo tanto de aprender. Esto último, crea en muchos una seria aversión hacia lo académico que lo margina hasta hacerlo desertar. Lo anterior podría fundamentarse en la definición que hace (Carrillo, 2001) sobre el Proyecto Pedagógico de Aula.

“El PPA se fundamenta en la enseñanza activa, partiendo de las necesidades del alumno, la alumna y la escuela, con el fin de proporcionar una mejor educación en cuanto a calidad y equidad, en principios pedagógicos que sustentan la praxis pedagógica; que según Díez, (1995) establece que estos principios son: el aprendizaje significativo, la identidad y diversidad, el aprendizaje interpersonal activo, la investigación basada en la práctica, la evaluación procesal y la globalidad”.

Por lo tanto un grupo de investigadoras en aras de desarrollar y fortalecer habilidades lectoescritoras en los estudiantes de primero primaria del colegio Gonzalo Jiménez Navas, de lograr sus objetivos, mejorar los procesos académicos de los estudiantes al igual que los resultados de la diferentes pruebas que miden la calidad de su intervención

pedagógica desarrollaron una investigación acción de tipo cualitativo que diera cuenta de la fiabilidad y efectividad de la estrategia Proyecto de Aula para tal fin.

Adicionalmente, teniendo en cuenta que la institución sigue, según su Proyecto Educativo Institucional, el modelo Constructivista Humanista, se hizo necesario abordar una pedagogía constructivista que permitiera al estudiante aprender haciendo en ambientes colaborativos donde el maestro es solo un facilitador del aprendizaje que provee situaciones atractivas para que ellos, motivados, direccionen su interés y se involucren en su propio aprendizaje asimilando la nueva información y acomodándola a sus nuevos esquemas. En este sentido, el Proyecto de Aula, se convierte en una estrategia que busca dinamizar los procesos de aprendizaje, lograr cambios en los docentes, pasar de prácticas monótonas y pasivas a prácticas activas y constructivistas que partan de los intereses y necesidades de los estudiantes donde se fomenta la participación y la interacción social que según la teoría de Vygotsky (Lucci, 2006) era esencial para el desarrollo cognitivo de los niños, cuando afirmaba que “El lenguaje es el principal mediador en la formación y en el desarrollo de las funciones psicológicas superiores”.

El presente artículo pretende demostrar como los resultados de una investigación acción realizada con los estudiantes del grado primero del Colegio Gonzalo Jiménez Navas llevaron a implementar el proyecto de aula como una estrategia para fortalecer los procesos de lectura y escritura. A partir de la concepción de que “sólo el alumno podrá ser el autor de su propia experiencia” (Gadotti, 2008), surgió la necesidad de llevar a cabo acciones que rompieran de manera definitiva con el método tradicional y que diera paso al desarrollo de actividades más dinámicas, constructivistas donde el estudiante fuera el centro del aprendizaje y por lo tanto se motivara a aprender por sí mismo de manera autónoma, evidenciando valores tales como la autoestima, el liderazgo y la convivencia social, en un ambiente que requiere de trabajo colaborativo, y donde se desarrollan habilidades y actitudes favorables no sólo para el aprendizaje de la lectura y la escritura, sino también para alcanzar los beneficios que estas herramientas pueden otorgarles para lograr una educación dirigida hacia la calidad.

METODOLOGÍA

La metodología llevada a cabo en el presente estudio fue de tipo cualitativo fundamentado en la investigación acción.

La información se obtuvo a partir de encuestas a docentes, padres de familia y pruebas diagnósticas aplicadas a los estudiantes además de la observación de estos últimos durante la puesta en marcha de los proyectos de aula. Las respuestas logradas en cada una de ellas fueron analizadas con la ayuda de tablas electrónicas que permitieron graficar la tendencia de las situaciones y obtener una idea clara y acertada del comportamiento de los participantes frente a las situaciones planteadas. Las observaciones realizadas en la ejecución de los proyectos de aula fueron registradas en los diarios de campo, en los que se incluyeron una serie de categorías que fueron comunes en todas las prácticas educativas.

La razón por la cual se implementó la investigación acción de tipo cualitativo, obedeció, en primer lugar, a la facilidad que ofrece de conocer el ambiente en que se lleva a cabo el estudio, en segundo lugar, por la posibilidad que da de determinar las problemáticas que se presentan en el aula de clases e indagar por posibles necesidades o soluciones y por último, porque deja implementar mejoras o prácticas de tipo flexible que guían la acción del maestro hacia el logro de resultados favorables para el ejercicio de la enseñanza aprendizaje, además que ofrece la posibilidad de reflexionar sobre los cambios aplicados y realizar retroalimentaciones dirigidas a la continuidad de la propuesta o a la implementación de cambios necesarios para lograr las metas establecidas

El estudio se inició identificando la necesidad más importante de este nivel y las dificultades que tenía la institución y que desde este grado escolar podría ayudarse a superar, para alcanzar un mejor nivel de calidad que se reflejara en la pruebas saber y en el desempeño académico de los estudiantes. Partiendo de que es en el grado primero que los niños aprenden a leer y escribir, se estableció esta necesidad como el tema de interés del proceso de I-A, esto pensando en crear desde el principio, una actitud adecuada del estudiante hacia el proceso de lectura y escritura. Además, si se tiene en cuenta el hecho de que es a través de ellas que se interactúa con el conocimiento, se pensó en que esta I-A podría crear ambientes favorables para el proceso de aprendizaje y llevar al estudiante a aprender de manera placentera.

Seguidamente se procedió a realizar un análisis detallado de los mecanismos llevados a cabo en los últimos años sobre el proceso lecto-escritor en los estudiantes del grado primero. Para ello se aplicó una encuesta a los docentes sobre sus experiencias en sus prácticas para desarrollar habilidades lectoescritoras en los estudiantes del grado primero. A los padres de familia se les encuestó sobre sus hábitos y estrategias para favorecer desde la casa el proceso de lectura y escritura en los niños y a ellos se les realizó un diagnóstico de su nivel lectoescritor a través de una prueba o test. (Bovencchio de Aruani & Maggioni, 2006) en su libro Evaluación de los Aprendizajes, se refiere a la psicología genética de Piaget, la cual aduce que en su proceso natural el sujeto va alcanzando sucesivas “estructuras”, cada vez más complejas, que ya trae potencialmente al nacer. Cada una se va construyendo a partir de la anterior y en la interacción con el medio. Señala unos estadios y atribuye que a cada uno corresponde una estructura mental necesaria para lograr los distintos tipos de aprendizaje. Prácticamente, es desde este fundamento que se justifica la aplicación de la evaluación diagnóstica. Además, “Los docentes necesitamos saber que estructura previa se requiere para lograr ese aprendizaje y si los alumnos la están alcanzado, para lo cual necesitamos observarlos operando o actuando” (Bovencchio de Aruani & Maggioni, 2006)

La evaluación diagnóstica se aplicó de manera individualizada y personalizada a cada estudiante para detectar aciertos y deficiencias en el proceso de lecto-escritura y así determinar el nivel de su estructura, los conocimientos previos y la dirección que debía tomarse frente a la propuesta para desarrollar en ellos habilidades lectoescritoras.

La evaluación diagnóstica individualizada, aplicada a los estudiantes del grado primero, incluyó ejercicios con diferentes niveles de lectura y escritura, permitiendo así detectar desde el nivel de vocabulario que manejaban los estudiantes hasta el grado de comprensión lectora que manejaban a nivel literal para direccionar una vía de trabajo apropiada y así superar o potencializar sus capacidades.

Una vez realizada la evaluación diagnóstica, la encuesta a padres de familia y a los docentes del grado primero, se optó por trabajar la propuesta pedagógica mediante proyectos de aula, dado que esta estrategia es muy dinámica, permite abordar de manera integradas todas las áreas y además facilita la potencialización de habilidades y destrezas de

los estudiantes con miras a generar un cambio significativo en los procesos de enseñanza y aprendizaje y buscar el mejoramiento de su calidad de vida. Además esta estrategia hacía posible trabajar en la misma dirección del modelo pedagógico que propone la Institución en su Proyecto Educativo Institucional. Por otra parte, permitió integrar todos los estamentos de la comunidad educativa, en especial, los padres de familia, quienes desde su rol formador, pudieron aportar con una actitud positiva y motivante el proceso para lograr los objetivos en la mayor brevedad posible.

Con el fin de construir conocimiento significativo, dinamizar el proceso enseñanza aprendizaje, promover el trabajo colaborativo y facilitar el aprendizaje a los estudiantes mediante experiencias significativas se planificaron, desarrollaron y se pusieron en marcha dos proyectos de aula, los cuales además de estar acorde con los intereses y necesidades de los estudiantes, cumplían con la malla curricular de la institución educativa.

Entre las actividades desarrolladas se incluyeron la interacción con vocabulario nuevo, la identificación de palabras a través de la lectura, la escritura y la memorización. Se utilizó material atractivo que les dio la oportunidad de trabajar de manera interactiva, realizar manualidades, entonar canciones y observar vídeos. Se orientó hacia el fortalecimiento del proceso lectoescritor apoyado ya, sobre las habilidades que los estudiantes venían evidenciando, es decir, enfocados a lograr habilidades específicas de la lectura, tales como la fluidez, la comprensión lectora a nivel literal e inferencial y la escritura de textos cortos creados desde la lectura de imágenes o cuentos relacionados con el fomento de valores. Se promovieron actividades enfocadas al desarrollo de la motricidad y destrezas rítmicas y deportivas.

RESULTADOS

La prueba diagnóstica inicial demostró en los estudiantes niveles muy bajos de lectura y escritura, los niños apenas identificaban algunos fonemas y esto, por supuesto, no les permitía realizar producción textual. Su vocabulario era muy limitado y su proceso de aprestamiento a la escritura, en la gran mayoría de los niños, evidenciaba una capacidad motriz favorable y posible de aprovechar para iniciar la producción textual.

Analizando el proceso lectoescritor que los padres de familia promueven al interior de los hogares con su hijos se logró observar que todos los padres de familia manifiestan interés para que sus hijos tengan acceso a la educación y que alcancen competencias para leer y escribir, sin embargo son muy pocos los que se comprometen a animar y motivar el desarrollo de estas habilidades. Prácticamente se confían en que el colegio les proporcionará a sus hijos los medios para que ellos logren leer y escribir. Algunos, porque sus ocupaciones laborales no les permite compartir tiempo con sus hijos, otros porque no se sienten capaces de enseñarles ya que creen que por no ser pedagogos dañarían el proceso que el colegio lleva a cabo y unos pocos porque son analfabetas, no saben leer ni escribir. .

. Durante la intervención pedagógica se observó que estos estudiantes que contaban con la fortuna de ser acompañados por sus padres en sus procesos académicos alcanzaron desempeños bastante satisfactorios, destacándose su buena actitud hacia el aprendizaje y al desarrollo de las diferentes actividades.

La encuesta que se aplicó a los maestros del grado primero buscó conocer la relación de los maestros con la lectura, su nivel de preparación, el impacto de sus acciones en los estudiantes para promover la lectura, las estrategias efectivas que utilizan en el aula para desarrollar habilidades lectoescritoras, los materiales que emplean y el concepto que tienen de su labor en el aula de clase.

En general, los maestros expresaron gusto por la lectura y coincidieron en afirmar que lo suelen hacer con regular frecuencia. (Montesinos Ruiz, 2006) afirma que “para promover la lectura en el ámbito educativo, el maestro ha de ser el principal mediador”. En este sentido, los estudiantes cuentan con una persona modelo que desde su experiencia y su práctica tiene la capacidad de promoverles hábitos adecuados de lectura. El nivel de preparación de los docentes está limitado a la formación inicial que hacen para desempeñarse como maestros. En adelante ellos no se capacitan ni se actualizan de manera formal porque no cuentan con los medios o no tienen el interés de hacerlo, lo cual es delicado si se tiene presente la afirmación que hace (Camargo Abello, y otros, 2004) “La formación permanente (capacitación) del docente debe entenderse como un proceso de actualización que le posibilita realizar su práctica pedagógica y profesional de una manera

significativa, pertinente y adecuada a los contextos sociales en que se inscribe y a las poblaciones que atiende”. En cuanto a las estrategias para desarrollar habilidades lectoescritoras, se percibe que los maestros utilizan variadas actividades para cautivar la atención de los estudiantes y familiarizarlos con los diferentes tipos de textos. Al respecto (Peña Gonzalez, 2000) dice que “es recomendable que el profesor realice variadas actividades con sus alumnos de manera que ellos se familiaricen con las estrategias de lectura, aprendan a utilizar las claves relevantes de cada tipo de texto, para extraer del mismo la información pertinente”. Por último se evidencia que los maestros requieren mayor creatividad en el uso de materiales para promover el desarrollo de habilidades lectoescritoras. Todos se limitan al uso de las guías de formación y la lectura de textos que los niños traen de casa o que los maestros poseen en sus bibliotecas personales.

Los recursos que se utilizaron en las diferentes intervenciones pedagógicas facilitaron el desarrollo de las actividades logrando atraer la atención de los estudiantes, fueron elementos claves para avivar la motivación y conectarlos con el objeto de conocimiento permitiendo evidenciar en ellos ganas de aprender, de participar y de interactuar espontáneamente sin limitaciones. Los recursos didácticos además incitaron los niños a trabajar con una actitud expectante. Esto facilitó la generación de un ambiente lleno de entusiasmo, alegría y sobretodo mucha creatividad para hacer aportes valiosos que lograron que los proyectos fueran exitosos.

En el desarrollo de los proyectos de aula que se propusieron para esta investigación, se debió estipular el tiempo para cada una de las actividades, no obstante en la mayoría de ellas y pese al cuidado especial que quiso tenerse, no dejaron de presentarse situaciones que afectaron el tiempo propuesto para las actividades. Entre los factores que mayormente alteraron el cumplimiento de éste estuvieron las dificultades o fallas técnicas de los equipos, el estado de ánimo de los niños y las inesperadas reuniones o jornadas pedagógicas de carácter administrativo convocadas por la institución. La forma como se planearon los contenidos permitió llevar a cabo el desarrollo de la totalidad de ellos sin fraccionar las asignaturas, cumpliendo así con una característica particular del Proyecto de Aula. La actitud de los estudiantes se mantuvo siempre alerta y dispuesta para la realización

de las actividades, haciendo de las clases, momentos de expectativa y alta participación. Se observaron estudiantes interesados con su propio aprendizaje, poco cansados y seguros de realizar las actividades propuestas, generando en el maestro satisfacción y deseos de continuar mejorando su labor como docente. En la realización de las actividades del proyecto, los alumnos se evidenciaron los indicadores de logro establecidos en la planeación para el desarrollo de la clase. La observación directa fue uno de los instrumentos que mejor dejó ver el avance de los estudiantes en relación con los procesos de aprendizaje establecidos en los proyectos desarrollados. La participación dinámica de los niños, el desempeño presentado frente a las variadas actividades, su capacidad de trabajo al ejecutar las tareas y la seguridad que demostraban en los diferentes ejercicios permitió confirmar que la gran mayoría de los estudiantes alcanzaron los logros propuestos al finalizar la intervención del Proyecto de Aula como estrategia pedagógica para fortalecer los procesos de lectura y escritura en el grado primero.

Así mismo se diseñaron y propusieron diversas actividades con la finalidad de despertar en el estudiante el interés y la motivación hacia el conocimiento, la lectura de cuentos, la lúdica, la entonación de canciones, observación de videos,

A través de las actividades lúdicas el estudiante tiene la oportunidad de experimentar, investigar, analizar, comprender, recrear su conocimiento haciéndolo suyo y sintiéndose a gusto con lo que hace, experimentando y viviendo, ayudándole a desarrollar habilidades y capacidades con el fin de tener bases fundamentales y bien estructuradas para apropiarse del conocimiento.

Todas estas actividades fueron de gran importancia para el proyecto, ya que además de promover un ambiente de alegría y libertad para los niños expresarse e interactuar con las herramientas tecnológicas, éstas lograron captar toda su atención e interés, permitiendo en ellos un desempeño autónomo orientado a logros específicos que evidenciaban además el estímulo de la memoria, la creatividad, el seguimiento de instrucciones, entre otras.

En esta intervención en el aula la relación maestro-estudiante, maestro-maestro, maestro- padre de familia, estudiante- estudiante, permitió espacios donde los estudiantes expresaron sus ideas, se sintieron seguros, queridos, respetados e importantes, participaron

activamente y sin miedo a equivocarse, realizaron comentarios en torno al tema trabajado, socializaron sus opiniones, se sintieron ellos mismos, acataron normas,

La intervención pedagógica estuvo precedida por una buena disposición por parte de las dos docentes investigadoras. Se buscó siempre mantener el ambiente de trabajo, basado en el respeto, la confianza, la ayuda mutua, la colaboración, la crítica constructiva, en fin todos los elementos que permitieran llevar a cabo el proyecto de manera exitosa y sobre todo orientada a los logros de los estudiantes que se proyectaban en cada una de las actividades.

El involucrar a los padres de familia en la implementación de la estrategia fue de gran importancia, en primer lugar porque autorizaron la participación de sus hijos en las diferentes actividades, en segundo lugar por que hicieron parte de algunas de las actividades acompañando y animando a sus hijos a participar, hecho que generó en los niños mucha alegría, les dio confianza y les permitió expresarse libremente. Los niños, cuyos padres no pudieron asistir, se observaron un poco tristes y anhelantes de la presencia de ellos. En tercer lugar, los comprometió a acompañar, desde la casa, los procesos de sus hijos, colaborando con las actividades, motivándolos a asumir con responsabilidad las tareas, las preparaciones de las evaluaciones y sobre todo a inmiscuirse activamente en la orientación de sus hijos para alcanzar los logros propuestos con mejor actitud a favor de los procesos.

Cabe resaltar que la forma como se desarrollaron los contenidos generó en los estudiantes gran motivación e interés y sobretodo alegría para aprender. Esto los incentivó a participar en general de forma activa, promoviéndose experiencias significativas en el aula que llevaron a los alumnos a manifestar sus deseos de aprender más y de asumir con compromiso las tareas asignadas dentro y fuera del salón de clase.

CONCLUSIONES

Después de implementar la Propuesta Pedagógica “Proyecto de Aula como estrategia para desarrollar habilidades lectoescritoras en los estudiantes de primero primaria del Colegio Gonzalo Jiménez Navas” se concluyó que la estrategia fue efectiva para

alcanzar los logros correspondientes a este grado escolar y en especial para desarrollar habilidades lectoescritoras.

Desde el punto de vista pedagógico, se fomentó una buena relación con los estudiantes basada en el respeto, la buena comunicación y el compromiso tanto del maestro para variar y utilizar material apropiado y pertinente como del estudiante para asumir con compromiso sus deberes y tareas dentro y fuera del aula.

A nivel cognitivo, se logró abordar la totalidad de la temática planeada y lo mejor, utilizando la lectura y la escritura como herramienta para acceder a ella. Los niños evidenciaban gusto al aprender cuando interactuaban con las lecturas y las actividades que ellas proponían como forma de aplicación y afianzamiento.

A nivel actitudinal, la clase se caracterizó por la participación activa y de alguna manera organizada. Los niños interiorizaron la importancia de seguir las normas, escuchar a los compañeros, respetar el turno y trabajar en equipo. Se observaron niños dinámicos, creativos, seguros, alegres capaces de expresar sus ideas sin temores y de escucharlas con respeto y atención.

A nivel didáctico, las guías, fichas, juegos, láminas, presentaciones, vídeos y talleres en general despertaron en los estudiantes expectativas hacia el desarrollo de las clases, motivándolos a venir al colegio con buena disposición y actitud a favor del éxito de la propuesta.

Se logró orientar el cuento como herramienta para estimular la creatividad y la imaginación de los niños, logrando producciones interesantes correspondientes a su nivel de maduración.

Fue posible integrar la lúdica al aprendizaje, fomentando un ambiente apropiado y atractivo para los niños, quienes reflejaban alegría y gusto por participar en los juegos y concursos generándose una sana competencia.

Se hizo posible aprovechar el uso de las herramientas tecnológicas para variar las actividades y las formas de aprender. Esto fue muy atractivo para los niños, ya que disfrutaron aprendiendo a la vez que encontraron una manera más enriquecedora de utilizar la tecnología.

Promover la asistencia de los niños a clase es muy importante y las buenas prácticas educativas que se realicen dentro del aula pueden ayudar a lograrlo. Esto incidiría favorablemente en la efectividad de los procesos y el éxito de los resultados.

. El proyecto de aula se convierte en una herramienta de apoyo para desarrollar las temáticas de forma dinámica, participativa y envolvente, estimulando la creatividad, la curiosidad, la imaginación, creando ambientes favorables de aprendizaje que pueden llegar a garantizar en el estudiante vivencias agradables y por lo tanto, significativas, formando así personas críticas, responsables, comprometidas y participativas.

Así mismo despertó en los docentes la necesidad de innovar sus prácticas educativas adaptándolas de manera coherente con el desarrollo mental y de maduración de los niños que atienden, quienes con sus actitudes y respuestas desaprueban las prácticas educativas que siguen sus maestros. En los niños, el proyecto de aula se convirtió en una experiencia significativa capaz de promoverle ambientes dinámicos de aprendizaje, que responde a sus intereses particulares y que los saca de la monotonía invitándolos a participar activamente en ella. Tanto maestro como estudiante viven situaciones agradables de enseñanza y aprendizaje que los motiva a cada uno a dar de su parte lo mejor. Al primero, como una persona que facilita el aprendizaje proporcionando espacios, herramientas y material para interactuar con el conocimiento y al segundo experimentando situaciones de aprendizaje enriquecedoras que lo incitan a querer aprender aún más. En el contexto propio de desarrollar habilidades lectoescritoras, el proyecto de aula motiva al estudiante, además de lo anterior, a encontrar en la lectura y la escritura formas de crear y construir conocimientos y herramientas de interacción con el aprendizaje.

RECOMENDACIONES

Después de realizar la intervención pedagógica aplicando el proyecto de aula como estrategia para desarrollar habilidades lectoescritoras se recomienda:

Utilizar el proyecto de Aula como estrategia pedagógica en el preescolar y la básica primaria, ya que posibilita el desarrollo de habilidades y la adquisición de conocimientos y actitudes que favorecen la motivación y el deseo de aprender de manera autónoma al igual que la construcción del aprendizaje de manera significativa.

Elaborar material didáctico apropiado, llamativo, acorde a las necesidades de los estudiantes, de fácil manejo que motive y a la vez lo instruya con los contenidos de manera divertida garantizando un aprendizaje permanente y duradero.

Involucrar actividades que propicien el uso de las Tics, como una herramienta valiosa e importante para generar aprendizajes significativos y del agrado de los estudiantes.

Conocer y utilizar adecuadamente los diferentes espacios con los que cuenta la institución educativa tales como sala de informática, biblioteca, sala de audiovisuales y así propiciar ambientes más agradables para el estudiante y no solo el aula de clase.

Contar con la colaboración de todos los estamentos que conforman la institución Educativa para llevar a cabo proyectos de aula que impacten y que generen en ellos aprendizajes con sentido.

Tener en cuenta los pre-saberes de los estudiantes como una herramienta válida para iniciar un nuevo aprendizaje.

Propiciar en los estudiantes la lectura de cuentos en forma silenciosa, oral, en voz alta, con la finalidad de desarrollar en ellos habilidades para leer, escribir y comunicarse de forma clara y concisa con los demás.

BIBLIOGRAFÍA

Bovencchio de Aruani, M., & Maggioni, B. (2006). *Evaluación de los Aprendizajes*.

Buenos Aires: Novedades Educativas.

Camargo Abello, M., Calvo, G., Franco, M. C., Vergara, M., Londoño, S., Zapata, F., & Garavito, C. (2004). Las necesidades de formación permanente. *Educación y Educadores*, 79-112.

Carrillo, T. (2001). El proyecto pedagógico de aula. *Educere*, 335-344.

Gadotti, M. (2008). *Historia de las ideas pedagógicas*. Mexico: Siglo Veintiuno.

Lucci, M. A. (2006). La propuesta de Vygotsky: La psicología socio-histórica. 1-11.

Montesinos Ruiz, J. (2006). *Un plan lector basado en la secundaria basado en la literatura juvenil*. Murcia, España: Conserjería de Educación de la región de Murcia.

Peña Gonzalez, J. (2000). Las estrategias de lectura: su utilización en el aula. *Educere*, 159-163.

Perilla, L., & Rodríguez Paez, E. (2010). Proyectos de Aula: Una estrategia didáctica hacia el desarrollo de competencias investigativas. *Episteme*, 6-14.